

ISAAC ALBÉNIZ (1860 – 1909)

Rita Ferrer i Miquel

Universtat de Girona

*“¡Oh dulce muerto de pequeña mano!
¡Oh música y bondad entretejida!”*

Federico García Lorca

Buenos días señoras y señores; en primer lugar quiero agradecer, en nombre de la Universitat de Girona, la invitación a participar en este encuentro y felicitarles por la tarea que a lo largo de estos XIV años están llevando a cabo.

Al hablar con el Sr. Pardiñas sobre la temática que a raíz de la celebración del año Albéniz me proponían, vinieron a mi mente muchas ideas ya que nuestro estimado Isaac Albéniz tuvo una trayectoria muy rica, llena de experiencias y trabajo. Aunque corta su vida, fue muy productiva por lo que se refiere a composiciones y manifestaciones musicales. Corta, ya que al poco de cumplir 49 años, le llegó la muerte.

El Sr. Pardiñas, me pidió que hiciera una conferencia divulgativa del maestro. Perfecto, en realidad me apetecía mucho poder contribuir y dar a conocer al que es llamado:

“Como hombre, un niño. Como pianista un gigante”

1. Isaac Albéniz Pascual

Nació en Camprodón, villa de la comarca pirenaica del Ripollés en la provincia de Girona, el 29 de mayo de 1860. Murió en Cambô-les-Bains, localidad francesa, en el departamento de los Pirineos Atlánticos, en la región de Aquitania. El 18 de mayo de 1909.

Permítanme, situarles en las ciudades de nacimiento y muerte de Isaac Albéniz Camprodón: Situado a 120 km al norte de Barcelona y 75 de Girona, en el valle de su mismo nombre, en la confluencia de los ríos Ter y Ritort; dispone de variadas tiendas, plazas, avenidas, paseos frondosos y barrios residenciales. Es uno de los municipios más extensos de la comarca, gracias a la anexión de los municipios de Freixenet y de los pintorescos pueblos de Rocabrúna y Baget. Debido a su naturaleza generosa, Camprodón tiene una

tradición de muchos años en el mundo excursionista y turístico; su paisaje invita a emprender largas caminatas, sus dos ríos y la abundancia de fuentes urbanizadas constituyen un paseo ideal, y su clima de abundantes nieves en invierno para los practicantes del esquí, hacen que sea un lugar idóneo para el turista. El turismo en Camprodón ha estado presente desde principios del s. XIX con la llegada de los primeros excursionistas y personas importantes de la burguesía barcelonesa que edificaron sus mansiones de veraneo en los dos grandes paseos de La Font Nova y Paseo Maristany. Actualmente Camprodón disfruta de gran variedad de actividades lúdicas y culturales: Curso Internacional de Música I. Albéniz de Camprodón, Festival de Música I. Albéniz de Camprodón, Exposiciones, Ferias y actividades varias.

Cambô-les-Bains: Es conocida por su suave clima y estación termal que permiten actividades para el tratamiento de diversas enfermedades. Hay un museo dedicado a Edmond Rostand, autor de *Cyrano de Bergerac*, en el palacete dónde llegó a residir. La comuna se encuentra recorrida por el curso del río Nive, afluente del Adur. Cambô les Bains goza de una situación privilegiada en el corazón de la provincia de Labour, a 20 minutos de las olas del Atlántico, de las estaciones termales y los balnearios de: Anglet, Biarritz, y St Jean de Luz, cerca de Bayona. Cambô les Bains mira hacia los Pirineos y la frontera española se encuentra a menos de 15 kilómetros. Isaac escogió la villa de Cambô les Bains para intentar curar o mejorar su enfermedad de riñón, nefritis. Enrique Granados tocó, a petición de él mismo, la obra Mallorca, le recordaba momentos felices pasados juntos en la isla balear, días antes de fallecer.

2. Su vida y familia en los primeros años

Su padre, Ángel Albéniz de Gauna, una vez terminados los estudios, dejó su casa de Vitoria e ingresó al Cuerpo de Aduanas, una vez superadas las dificultades propias de cualquier principio. Catalunya fué su destino. Concretamente en la provincia de Girona como aduanero de las fronteras franco-españolas de La Jonquera y Port Bou. Reside en Figueres, se introduce en los círculos sociales y conoce, corteja y se casa con Dolores Pascual Bardená. De este matrimonio nacen sus hijas: Enriqueta(1850) en Girona, Clementina(1853) en Pamplona y Blanca (1855) en Vitoria. La familia se traslada a Camprodón en 1856 o 1857, ya que el padre fue nombrado Administrador de la Aduana de dicha población pirenaica. Nace Isaac, lo bautizan con los nombres de Isaac, Manuel y Francisco. Su madre tiene

problemas para amamantarlo a causa de una mastitis y pasan momentos difíciles hasta que encuentran una nodriza llamada Pepa; poca cosa más se conoce de esta señora. Los padres tuvieron dos hijos más, que murieron al poco de nacer y están enterrados en el cementerio de Camprodon. Apenas contaba dos años, su juguete preferido era ya el piano. Su hermana Clementina le enseñaba. Cuentan que una vez en misa cuando todo era silencio, en el momento de la elevación, el monaguillo tocó la campana e Isaac exclamó “la campana fa ding, ding”; poco hablaba el niño, pero ya tenía una percepción auditiva muy sensible.

A finales de 1863, un ascenso en el trabajo de su padre, los lleva a establecerse en Barcelona. Clementina sigue dando clases a su hermano y con 4 años cumplidos, da su primer concierto en el Teatro Romea. Sorprende al público y se consagra como niño prodigio. (Siempre hay gente incrédula y dudan de si en realidad es el niño que toca o es alguien escondido detrás de una cortina). Lo ponen a prueba tirándole un juguete al escenario, el niño, deja de tocar, se levanta y va a por el objeto lanzado). El general Prim que estaba en la sala fue a felicitarlo y le mandó una caja llena de juguetes. En Barcelona sigue los estudios con el profesor Narcís Oliveras, cuando aún no sabía ni leer, ni escribir. A la edad de 6 años deciden mandarlo a París, su madre y su hermana Clementina van con él. Estudia con el maestro Marmontel y lo prepara para entrar en el Conservatorio, lo que no consigue a causa de una diablura, tira una pelota y rompe un cristal, consideran que es aun demasiado pequeño para estar en este centro.

El Sr. Joan Amat, estudioso de Albéniz, escribe que Isaac no tuvo ni infancia ni vejez. “A los 7 años ya es un chico que vive de lleno la juventud, por esta razón, Isaac, no deja de tener alma de niño!” A los 8 años ingresa en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, ciudad donde estaba destinado su padre y habían fijado su residencia.

Es precisamente su padre el que al darse cuenta del talento que posee el niño, lo potencia y lo exhibe en giras y concursos infantiles. En realidad el esfuerzo de su padre se le vuelve a la contra, y su exigencia se transformará en una relación de amor y odio. A los pocos años ya intenta deshacerse de esta presión.

Ángel, su padre era corto de estatura y sufría una leve cojera. Inteligente, trabajador y liberal en política, admiraba al reformista Juan Prim, que encabezó la revolución del 1868. En casa era donjuanesco y tiránico, y en ocasiones insultaba a su hijo. Sin embargo, estaba entregado a su condición de francmasón e incluso abrigaba aspiraciones políticas.

Isaac es decidido y a donde va sorprende. Es atrevido y a donde se propone viajar, parece ser que sólo, (y sin permiso paterno) se desplaza por toda España para tocar en los mejores pianos que encuentra en, Ávila, Zamora, Salamanca, Valladolid, León, Galicia, Logroño, Valencia, Catalunya, Málaga, Granada, Cáceres, Cádiz. A los 12 años, desobedeciendo los consejos familiares, se embarca en el “España”, (dudas sobre este hecho, ya que los estudiosos dicen que no había ningún barco que zarpase de Cádiz rumbo a las Américas, lo descubren como polizón y a cambio de poder continuar el viaje, da pequeños conciertos a bordo). Puede que no sea más que una leyenda, aunque controvertida, ya que hay estudios y opiniones de todo. Lo que si es cierto es que su primera huída de casa es entre 1868, 1869, 1870. Gira por el Nuevo Mundo, y según notas de distintas fuentes periodísticas y biográficas, como Guerra y Alarcón, Pall Mall Gazette, Collet y Laplane, entre los años 1872 – 1875 sus destinos son; Argentina, Uruguay, Brasil, Antillas, EEUU y Gran Bretaña. Desembarca en Buenos Aires, lucha en solitario y aprende mientras se hace un hombre y mejora musicalmente. Durante los años 1873 a 1875 – 1876, viaja por diversas ciudades argentinas, Uruguay y Brasil.

Como extravagancia, cuentan que se va a Nueva York para dar un concierto en un piano que previamente tapa el teclado con una tela, el resultado: ¡entusiasmo en el público! En San Francisco, toca de espaldas al piano. Fue también a Liverpool y Londres.

Albéniz por aquel entonces, es ya un personaje bien conocido en los ámbitos musicales españoles.

El nuevo destino de su padre es Cuba como Interventor General de la Aduana de La Habana. Isaac, acompaña los baúles de su familia. En Cuba, Isaac se encuentra de nuevo con su padre y éste lo emancipa, y se terminan los problemas derivados de su minoría de edad. Permanece en Cuba hasta el 1876. Muestra su interés en ir a estudiar a Europa, concretamente a Alemania y es Leipzig su primer destino.

3. Su juventud, valentía, atrevimiento, coraje y extravagancia (1876 – 1888)

Nunca olvidó el público español. Siempre que podía iba a dar conciertos en las mejores y prestigiosas salas de la capital. En Madrid fue muy querido y valorado.

Albéniz entraba ahora en un período de su vida consagrado al estudio serio y constante. Ángel entendía claramente que, para pasar de niño prodigio a artista maduro, el joven

Albéniz debía emprender una senda más disciplinada. La decisión de estudiar en Leipzig era lógica dado el enorme prestigio del que gozaban la música, los músicos y las escuelas musicales en Alemania.

Su estancia en Leipzig, se interrumpió probablemente porque su padre concluyó su destino en La Habana y regresó a Madrid y por evidentes problemas económicos. Isaac retorna al regazo familiar y entra en contacto con personajes influyentes de la vida madrileña para los que toca en repetidas ocasiones, incluso para la propia Familia Real, a la que accede a través de la mediación de un personaje que será decisivo en el desarrollo humano y musical de Albéniz: Guillermo Morphy, aristócrata y secretario del rey; en 1885 Alfonso XII le otorgó el título de conde de Morphy. Éste no sólo introdujo y apadrinó a Albéniz en los más distinguidos círculos de la villa y corte. Además, intercedió ante la familia Real al objeto de que le concediera una pensión real para estudiar en el Conservatoire Royal de Bruselas. Obtiene “Primer premio con gran distinción”. Allí conoce al violinista i director de orquesta Enrique Fernández Arbós. Será uno de sus mejores amigos. Tenía entonces 20 años y según el libro sobre sus *Impresiones y diarios de viaje*, emprende un viaje (que pueda que fuera una excusa de la que no podría responder frente a su padre) para entrevistarse con Liszt.

Praga-Budapest y Viena, empieza diciendo “Salgo de Bruselas el 12 de agosto de 1880, continua el 14 de agosto, me gusta Praga... Liszt no está en Praga, si quiero verle debo ir a Budapest no tengo dinero, voy a vender el reloj. De Praga a Viena, del Danubio, le sorprendió el color de sus aguas... Budapest. El aspecto de Buda, visto desde Pest, es bastante bonito, pero dista mucho de ser tan bonito como Pest.

Escribe que tocó para Liszt y le gustó mucho. Por estas fechas ¡Liszt no estaba en Budapest! Deberían encontrarse en Roma.

Mucho se ha escrito sobre el hecho de que fue alumno de Liszt, se puede dejar al aire. Tenía que justificar el viaje, su padre no hubiera aprobado un viaje de placer. Las muchas experiencias musicales y de relación con personalidades del mundo de la música lo enriquecieron mucho por lo que recomiendo leer su libro, *Impresiones y diario de viaje*. Continuó su viaje pasando por Munich, París y llegó de nuevo a Madrid. Sus palabras al llegar fueron, ahora a estudiar, estudiar, estudiar. Al cabo de seis años Ference Liszt moría siendo padre franciscano, 1886.

Poco duraron las buenas intenciones sobre el estudio. Isaac cedió a las presiones de su padre y volvió a La Habana. En 1881 regresa a España para reanudar su actividad concertística.

4. Los fecundos ochenta, la madurez

Se casó con Rosina Jordana, alumna suya de piano, el 23 de junio de 1883. Gobernado por un afán de superación toma lecciones de Bretón y Fernandez Arbós y Ernest Chausson, Paul Dukas o Gabriel Fauré. Durante esta época de asentamiento social y artístico, nacen sus cinco hijos: Blanca Rosa (1884 – 1886) **Alfonso** (1885 – 1941), Cristina (1887 – 1888), **Enriqueta** (1889 – 1933) y **Laura** (1890 – 1944).

En el marco de la Exposición Universal de Barcelona 1888, ofrece 17 conciertos entre el 19 de agosto y el 11 de octubre. Este hecho la hace tomar la decisión de instalarse en la cosmopolita capital catalana a principios de 1889. Actúa ese mismo año en Londres, recibiendo por parte de la prensa británica magníficas críticas como “verdadero alarde de maestría” “gusto delicado, lectura refinada y exquisita ejecución”.

El Reino Unido le ofrece numerosos recitales y en 1890, decide trasladarse con su familia a Londres. Consciente y responsable como cabeza de familia está preocupado por su economía. Parece llegarle una solución u oportunidad.

El empresario teatral Lowenfeld ofrecía a Albéniz un acuerdo que suponía ceder el control de todas sus obras y sus servicios como músico y compositor. Como contrapartida, recibiría cuanto dinero necesitara para sus gastos personales, así como cuidar y promocionar sus intereses. Este contrato fue origen del casi diabólicamente llamado “Pacto de Fausto” que se mantuvo vigente hasta 1893 en que fue substituido por un acuerdo tripartito entre Lowenfeld, Francis Money-Coutts y Albéniz. En 1894, después de indemnizar a Lowenfel, Coutts queda como único mecenas de Albéniz. Coutts, era banquero, aficionado a la poesía y escritor, a parte de protector de Albéniz, fue un gran amigo para el pianista y compositor, ya que si bien escribió los libretos para sus dramas líricos, más importantes Henry Clifford, Pepita Jiménez, basada en la novela de Valera, Merlín, (primera de la trilogía del King Arthur) *The Magic Opal*, y numerosas letras para canciones, siguió ayudándole económicamente a pesar de la mediocridad de sus textos.

El 1894, contrariando los deseos de Money-Coutts, se traslada a París donde establece relaciones y hace amigos por donde pasa, agradece y acepta

consejos de los grandes músicos del momento: Gabriel Fauré (1845-1924), Vincent d'Indy (1851 – 1931), Claude Debussy (1862 – 1918) Paul Dukas (1865 – 1935), A. Roussel y acoge en su casa cuantos compositores españoles acuden a París. Se dedica a la composición.

En París conoce personalidades del mundo de la música, de la pintura, y de las letras.

Albéniz, contribuyó a crear un idioma musical nacionalista y una escuela de música pianística. Tuvo la influencia de la música pianística de salón del siglo XIX y la armonía impresionista. No fue simplemente un seguidor de la escuela francesa. Fue un pianista virtuoso con un destacado estilo personal. Las influencias del cante jondo y del estilo andaluz marcaron su obra desde los inicios. La virtud de las resonancias de las notas que tocan y por simpatía con otras, crean unos efectos sonoros muy novedosos. Los colores de las tonalidades y armonías usadas dan a sus creaciones una particularidad y a la vez actualidad significativa.

Sin duda su Pirineo le ha inspirado de forma profunda, como puede observarse en sus obras como: Catalonia, Cataluña, de la suite Española, Capricho catalán, Catalanes de Gràcia, Lo Llacsó, Mar i cel, con texto d'Àngel Guimerà. El folklore catalán, rico en su cancionero y sus costumbres, la imitación de efectos sonoros e instrumentales, como en la obra Catalonia, donde la sección de madera imita la cobla, (agrupación instrumental catalana utilizada en la interpretación de la sardana y las danzas populares) hacen pensar que, aunque lejos de la tierra que lo vio nacer Albéniz llevaba intrínsecos los sentimientos y raíces catalanas.

Como en todos los momentos de la historia el paso de un estilo a otro tienen nombre propio, en el caso de la música española Albéniz és “el último gran romántico y el primer moderno”.

Creó el sonido de la música española.

Su madurez musical, humana, construye hacia fuera, pero también hacia dentro, un personaje muy denso.

Español de los de verdad; elegante, distinguido, buen vivan, gourmet, bebedor selecto, fumador de cigarros. Generoso por excelencia, no tuvo nunca un no para nadie.

Deodat de Séverac, compositor de Languedoc, amigo y discípulo, dice de Albéniz : « uno no podía acercarse a él sin adorarle, porque era la generosidad, la lealtad, y la amistad misma...”

Isaac Albéniz, hablaba español, francés, inglés, italiano y alemán, gracias a su gran sentido musical, no tuvo que estudiarlos. Su lengua materna, el catalán lo hablaba en casa con sus padres y más tarde con su esposa e hijos.

5. Sus obras

La investigación científica, ayuda a los compositores españoles a recordar las propias canciones populares.

Obras conocidas y bastante interpretadas

- Rumores de la caleta
- Malagueña
- Tango
- Pavana-Capricho
- Córdoba
- Puerta de Tierra

Suite española op. 47 – *Obra amable*

- Granada (serenata)
- Cataluña (curranda)
- Sevilla (sevillanas)
- Cádiz (saeta)
- Asturias (leyenda)
- Aragón (fantasía) forma de jota
- Castilla (seguidilla)
- Cuba (nocturno) estilo de habanera

Escrita en 1886 y agrupadas en 1887 en honor a la reina de España.

Regresa a la sobriedad de su piano y nace Iberia, en los últimos años. Cantidad de notas y de adornos, faltan dedos, voces entrelazadas y fuertes, planes sonoros, indicaciones en francés, presencia de tres pentagramas... Busca el lenguaje orquestal. *Nace la obra de Isaac Albéniz*

Suite Iberia 1906/1908

Primer cuaderno

- Evocación
- El puerto
- Corpus Christi en Sevilla

Segundo cuaderno

- Rondeña

- Almería
- Triana

Tercer cuaderno

- El Albaicín
- El polo
- Lavapiés

Cuarto cuaderno

- Málaga
- Jerez
- Eritaña

Quería crear una obra difícil de ejecutar porque, estaba cansado de escuchar interpretaciones mediocres a estudiantes, principalmente “señoritas”. Decía, “voy a escribir unas obras que no las pueda tocar ninguna mujer. Curiosamente, entre los mejores intérpretes de Albéniz encontramos a Blanca Selva, Rosa Sabater, Alicia de Laroche, Rosa Torres-Pardo.

En este apartado se pueden citar las obras de Isaac y de hecho ya se han ido mencionando a lo largo de la charla, pero creo que por nombrarlas como mero catálogo, mejor recurrir a los libros que importantes biógrafos, analistas o científicos han escrito sobre las mismas.

Permítanme que les nombre algunos, *I. Albéniz, “Retrato de un romántico”* de Walter Aaron Clark. *Impresiones y diario de viaje Isaac Albéniz*. *Albéniz*, Justo Romero, *Isaac Albéniz. Un català universal* Joan Amat, *Petita història d’Isaac Albéniz*, Albert Gumí, *Albéniz, Edición conmemorativa del centenario de I. A. libros y DVD*.

En música debamos además citar la discografía:

Rosa Sabater, *Iberia*, Esteban Sanchez, col. *Amadeus*, Alicia de Laroche, col. *Auditorium II*, Rosa Torres-Pardo, *Iberia*, entre los más significativos. Tres grandes personalidades en el mundo de la composición española que mucho tuvieron que ver en la vida y obra de Albéniz fueron:

a) Felip Pedrell (su maestro)

Felip Pedrell (1841 – 1922) podemos decir que es un gran musicólogo y folclorista; estudia el rico tesoro de las melodías y danzas del pueblo español antes de dedicarse a la composición musical. Felip Pedrell, le hizo volverse hacia la música folklórica española. Albéniz, en el año 1883, es discípulo del maestro Pedrell y la consciencia de una hispanidad redescubierta entusiasma sobretodo a I. Albéniz y a también a E. Granados (1867 – 1916).

Aunque ya compositor consagrado seguía estudiando con Felip Pedrell, maestro que fue también de Granados, Falla, los grandes nombres de la música española.

b) **Enric Granados i Campiña**

Nació en Lleida el 27 de julio y murió en el Canal de la Mancha el 24 de marzo. Estudió en Barcelona con F.Pedrell i en París del 1887 – 1889.

Regresó a Barcelona para trabajar como profesor, pianista y compositor.

Escribió una serie de simpáticas **Tonadillas** y las coloridas **Danzas españolas** para piano, en las que hace alarde de su desprecio por la forma. Sus cuadernos para piano titulados **Goyescas**, representan la obra más característica de este compositor; son una serie de estudios de alto virtuosismo inspirados en pinturas de Goya, luego creó una ópera con el mismo título producida en Nueva York en 1916.

c) **Manuel de Falla**

Nació en Cádiz el 23 de noviembre de 1876 y murió en Alta Gracia el 14 de noviembre de 1946. Estudió en Cádiz y desde finales de la década de 1890 en Madrid, donde fue discípulo de Tragó (piano) y de Pedrell (composición). Compuso cinco zarzuelas 1901 – 1903 y en 1905 compuso la primera obra importante 1905, **La vida breve**. Opera. En 1907 se marchó a París y allí conoció a Dukas, Debussy, Ravel, Stravinsky y Albéniz, todos los cuales influyeron en el desarrollo de su personal estilo, en el que está presente la primitiva canción andaluza, *el cante jondo* y una riqueza de armonía y color bien moderna. És el creador de grandes obras como: **Noches en los jardines de España** (1915), **El amor brujo** (1915), **El sombrero de tres picos** (1919), **El retablo de maese Pedro** (1923), **Atlántida** (1919 – 1939) Falla fue con Albéniz y Granados uno de los compositores españoles de renombre internacional.

6. Curiosidades entorno a Isaac Albéniz

Déodat de Séverac (1872 – 1921), compositor francés, fue su asistente y terminó con 25 compases los 245 de Navarra, obra inspirada en el baile popular de esta región.

Descendientes directos que son o han sido notorios encontramos a, Cecilia Ciganer, anterior esposa de Sarkozy, es bisnieta directa de Albéniz. El actual alcalde de Madrid, don Alberto Ruiz-Gallardón bisnieto primo, por parte de Enriqueta, hermana de Isaac.

Como en Salzburgo con los bombones de Mozart, el año Albéniz se ha visto publicitado por Vichy Catalán llevan la foto de éste en las botellas de agua mineral.

7. Isaac Albéniz en el marco de las artes y las letras en Catalunya

(*)Los Juegos Florales de Barcelona (1859) se habían restaurado por estas fechas, actuando como reina, Isabel II. El discurso fue pronunciado (en un correcto catalán) por el Sr. Marcelino Menéndez Pelayo, como “Mantenedor”. “La Renaixença de Catalunya” estaba en auge y con figuras ilustres como: Enric Prat de la Riba (1870 – 1917), Francesc Cambó (1876 – 1947), en el mundo de la política, Antoni Gaudí (1852 – 1926), Lluís Domènech i Muntaner (1850 – 1923), Josep Puig i Cadafal (1867 – 1956), como arquitectos modernistas de carácter universal, al mismo tiempo que en las artes y las letras encontramos a pintores de la talla de Ramon Casas(1866 – 1932), Santiago Rusiñol (1861 – 1931) en la escultura Enric Clarasó (1857 – 1941), los músicos: Josep Anselm Clavé (1824 – 1874), Felip Pedrell(1841 – 1922), Enric Granados(1867 – 1916), Joaquim Malats (1872 – 1912), Enric Morera (1865 – 1942), el mismo Albéniz y literatos insignes como, Àngel Guimerà (1845 – 1924), Mn. Cinto Verdaguer (1845 – 1902), Joan Maragall (1860 – 1911), Marià Aguiló (1825 – 1897)... todos dieron prestigio a la historia de aquel entonces. Junto a todo este mundo intelectual, nacía la industria en distintos ramos, ya fuera textil, metalúrgica, el cemento, la electricidad etc. Catalunya se convirtió juntamente con el país vasco (a partir del 2a mitad del s. XIX en el motor de la industria española

8. Epílogo

El 1 de abril de 1909, siguiendo la recomendación de los médicos, abandona París y se instala con su esposa Rosina y sus hijas en la localidad de Cambò les Bains.

A principios de mayo Enric, Granados se desplaza hasta allí para visitar a su amigo y entregarle una carta de Debussy en la que dice que el gobierno francés va a concederle por indicación de Dukas, D’Indy, Fauré y el mismo, la Gran Cruz de la Legión de Honor. Víctor Ruiz Albéniz, testigo directo, describe la situación co ests palabras: *Isaac, abrazado a Enric, teniéndole doblegado hacia él, no acaba de romper a llorar, ni menos a hablar o suspirar siquiera. Enric a penas pudo decir ¡Saco, Saco querido! ¡Querido niño!*

Entablaron larga conversación, al borde de la cama. Enric le contó que se marchaba a los Estados Unidos a dar una gira y que tocaría obras suyas. Albéniz le pidió que tocara alguna de las que iba a interpretar, empezó a sonar “La maja y el ruiseñor”, se interrumpió y ejecutó *Mallorca*, obra ya citada anteriormente fue concebida y escrita durante un viaje que ambos músicos realizaron a la Islas Baleares.

Albéniz sufrió mucho para morir. Morfina, y estado de letargia derivado de la uremia, apenas volvió a tener momentos de lucidez.

“Mi pequeña morena ingrata” con estas palabras Albéniz se refería a España.

Víctor Ruiz Albéniz, mandó un telegrama a familiares y amigos donde decía “Isaac ha muerto a la ocho de la noche de ayer en un pueblo francés. Sin el consuelo de que nadie de su patria mostrase interés por él. Que Dios se lo perdone a todos.”

El cadáver fue embalsamado y se le hizo vaciado de la mano derecha. Sobre el féretro, la gran Cruz de la Legión de Honor.

Los restos permanecieron en Cambò les Bains unas semanas.

El 5 de junio, a las siete y cuarto de la tarde, llegaron en ferrocarril a Barcelona.

En la estación de Francia se organizó una ceremonia de recibimiento que se prolongó hasta la mañana siguiente.

La banda municipal tocó El oca de los dioses de Wagner, el Orfeo Català interpretó pasajes del Requiem de Fauré. Tampoco faltó la marcha fúnebre de la Sonata para piano número 2 en Si bemol opus 35 de Chopin. El cortejo recorrió calles y plazas de Barcelona, engalanadas con “senyeres” a media asta, parándose delante del Conservatorio Municipal, para que alumnos pudieran hacer ofrenda de flores, bajó las Rambla y se paró ante la fachada del Gran Teatre del Liceu.

Poco después el ataúd era enterrado en el cementerio de Monjuic acompañado de cientos de personas.

Sobre la losa, con serena sobriedad “Isaac Albéniz 1860 – 1909.

9. El Museo de Camprodón

Alfonso Alzamora Albéniz, nieto de Isaac

El 14 de diciembre de 1835, cuando faltaba menos de un año para que en España el inveterado antagonismo entre lo viejo y lo nuevo volviese a ma-

nifestarse en forma de devastadora violencia, un grupo de admiradores de Albéniz se reunió en torno a su sepulcro para dedicarle una escultura de Florencio Cuarián. Frank Marshall se encontraba presente, junto a otros hombres notables como Rafael Moragas y Jaime Pahissa. Pero de estos devotos del compositor el más luminoso era el poeta y dramaturgo Federico García Lorca, cuya extraordinaria vida pronto sería brutalmente sacrificada en el altar de la guerra civil. Lorca escribió para la ocasión un emotivo epitafio para Albéniz. He escogido estas palabras para finalizar mi aportación y homenaje al hombre, pianista, compositor que es Isaac Manuel Francisco Albéniz Planella.

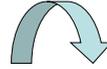
*Esta piedra que vemos levantada
sobre hierbas de muerte y barro oscuro
guarda lira de sombra, sol maduro,
urna de canto sola y derramada.
Desde la sal de Cádiz a Granada
que erige en agua un perpetuo muro
en caballo andaluz de acento duro
tu sombra gime por la luz dorada.*

*¡Oh dulce muerto de pequeña mano
¡Oh música y bondad entretejida
¡Oh pupila de azor, corazón sano.*

*Duerme cielo sin fin nieve tendida
Sueña invierno de lumbre, gris verano
¡Duerme en olvido de tu vieja vida!*

Federico García Lorca

REINADO DE ISABEL II 1843 – SEPTIEMBRE DE 1868

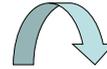


REVOLUCIÓN DE SEPTIEMBRE “LA GLORIOSA” 1868

General Prim

1868 – 1874

Sexenio revolucionario



1868 – 1870 GOBIERNO PROVISIONAL



Primera Guerra de Cuba
1868 – 1878



GENERAL PRIM

1869 constitución monárquica

1871 – al mes de febrero 1873



REINADO DE AMADEO DE SABOYA

1872 – 1876 Tercera Guerra Carlista

1870

- Guerra franco-prusiana
- Unificación de Alemania
- Nacimiento del estado de Italia

1873 – I REPÚBLICA ESPAÑOLA

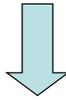
 febrero-diciembre

1874 – GOBIERNO PROVISIONAL

 General Serrano

RESTAURACIÓN BORBÓNICA

1875 – abril 1931



1875 – 1885	Reinado de Alfonso XII
1885 – 1902	Regencia de M ^a Cristina de Habsburgo
1902 – 1931	Reinado de Alfonso XIII
1931	II ^a República

1889

- Centenario de la Revolución Francesa
- Exposición Universal
- Tour Eiffel

1898

Desastre de Cuba

España pierde Cuba, Filipinas y Puerto Rico

Isaac Albéniz (1860 – 1909)

